

Frente a Saint-Tropez, en Francia, a más de 2.500 metros de profundidad

# Hallan barco del Renacimiento hundido con jarros de cerámica en increíble estado de conservación

“La tipología de esos objetos es mediterránea (en la foto, marcados en el círculo verde). Son lozas vidriadas con estaño, conocidas generalmente como mayólicas, que siguen una técnica originada entre alfareros musulmanes de la península ibérica”, dice el historiador, Luis Clemente.

RODRIGO CASTILLO

Una perfecta máquina del tiempo que permite viajar hacia la vida comercial y marítima en la época del Renacimiento. Así ha sido considerado el reciente hallazgo de un barco mercante del siglo 16 que estaba hundido en el mar Mediterráneo, a más de 2.500 metros de profundidad, frente a las costas de Francia, cerca de Saint-Tropez.

## “Camarat 4”

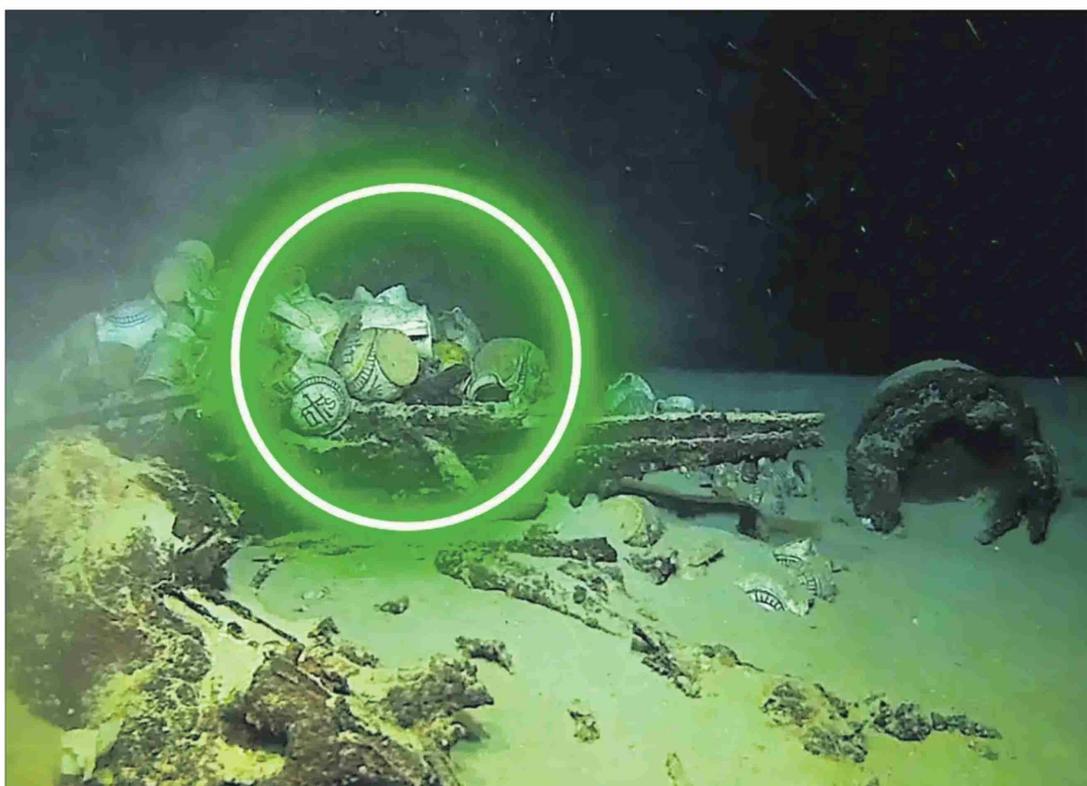
La embarcación, que mide aproximadamente treinta metros de largo y por el momento ha sido bautizada como “Camarat 4”, fue encontrada de manera accidental por la Marina Francesa, durante un control rutinario del fondo marino. El naufragio fue detectado e investigado utilizando la más avanzada tecnología en materia de drones subacuáticos.

## Jarrones

Según se ha podido ver en las imágenes captadas por un vehículo sumergible operado por control remoto, la nave presenta un extraordinario estado de conservación que ha sido posible gracias a la profundidad en que permaneció durante todas estas centurias. Los registros visuales también han permitido determinar que la carga consistía, principalmente, en cerca de doscientos jarrones de cerámica decorados con el símbolo religioso “IHS”, que corresponde a las primeras tres letras del nombre “Jesús”, en idioma griego. Ese antecedente ha llevado a los investigadores a deducir que el barco provenía de Liguria, y que llevaba rumbo a la costa francesa. En el naufragio también se encontraron seis cañones, numerosas barras de hierro, varias anclas y unos enormes calderos.

## Valioso

Sergio Estrada, académico del Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Umce), opina que este hallazgo “tiene mucho valor desde varios puntos de vista”. “La aparición de nuevos vestigios siempre implica la revelación de elementos, de partes de una historia que aún estaba incompleta. En este caso, el barco revela el tipo de comercio que se desarrollaba en la época, y que era muy activo. El Mediterráneo siempre fue un espacio comercial de especial relevancia para el desarrollo del mundo antiguo,



CAPTURA DE PANTALLA

**Una nave mercante del siglo XVI, muy bien conservada y descubierta por accidente en el Mediterráneo, durante un control subacuático de rutina, ofrece una oportunidad única para el estudio histórico y arqueológico.**

medieval e incluso moderno”, comenta el especialista.

## Ruta

“Este barco da cuenta de una ruta comercial entre Italia y Francia, y del tipo de productos que se comercializaban, que en este caso eran cerámicas y platos de porcelana, con ciertos motivos decorativos particulares, y que probablemente hayan estado destinados a ciertas familias que consumían ese tipo de productos. También está la importancia de la construcción de la nave, y se nos revela qué características tenían estos barcos, con qué elementos estaban dotados, cuántas anclas utilizaban y por qué usaban esas anclas, cuántos cañones tenían y por qué los utilizaban, cómo era la vida de los marineros”, detalla el profesor Estrada.

## Intacto

Para el investigador Eduardo Rivera, curador del Museo Marítimo Nacional, el

descubrimiento del “Camarat 4” resulta particularmente valioso porque la nave se ha mantenido, hasta ahora, a salvo de intervenciones humanas. “Este naufragio está prácticamente igual a como era cuando se hundió. Ha sufrido deterioro producto del paso del tiempo, obviamente, y algunas cubiertas han colapsado, pero lo interesante es que ha estado protegido”, observa. “Muchas veces ocurre que los naufragios, cuando están cerca de la costa y a profundidades relativamente bajas, son expoliados durante años por factores como redes de pesca que se enredan, anclas que caen desde otros barcos en maniobras de fondeo, saqueos de las especies que puedan contener, y todo eso va reduciendo nuestra capacidad de leer esos vestigios desde un punto de vista científico”, añade.

## Tipo pichel

El cargamento que llevaba el barco hundido es un aspecto especialmente interesante para el estudioso Luis Clemen-

te, académico del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile. Tras observar las fotos de la nave que se han difundido a través de la prensa, el especialista opina que los jarros de cerámica son “de tipo pichel, una tipología muy común durante el siglo XVI, tanto en la decoración suntuaria como en las lozas domésticas”. “La tipología de esos objetos es mediterránea. Son lozas vidriadas con estaño, conocidas generalmente como mayólicas, que siguen una técnica originada entre alfareros musulmanes de la península ibérica”, agrega el docente.

## Comercio

“Siempre pensamos que ya sabemos qué productos eran los que se comercializaban en una determinada época, porque son los que aparecen de manera más frecuente en los documentos que se conservan, pero en realidad esos documentos muchas veces tienen un sesgo, porque tienden a mencionar los productos cuyo comercio requería una cierta licencia, pero cuando revisas los aranceles de la aduana, o cuando tienes hallazgos como el de este barco, te das cuenta de que en la carga no va solamente lo que circulaba habitualmente por el Mediterráneo, como tejidos y otros especies”, complementa el académico.